



Revista Conflicto Social - Año 6 N° 9 - Enero a Junio de 2013

Historia oral e historia política.

Izquierda y lucha armada en América Latina, 1960-1990.

Pablo Pozzi y Claudio Pérez (editores).

LOM ediciones, Santiago de Chile, 2012, 404 páginas.

Reseña bibliográfica de María Laura Ortiz *

*Recibido: 3 de abril de 2013
Aceptado: 10 de mayo de 2013*

Desde 1960 Latinoamérica vivió una nueva etapa signada por el aumento de la conflictividad sociopolítica violenta. El protagonismo histórico de la clase trabajadora y las izquierdas surcaron caminos en las condiciones de posibilidad para gestar cambios revolucionarios; al tiempo que las clases dominantes reconfiguraron sus lógicas de ejercicio del poder.

Analizar la violencia política es, para los autores de este libro, acercarse a la comprensión de lo más profundo de una sociedad en un momento determinado. Si bien cada uno de sus trece capítulos estudia a una determinada organización política en su especificidad temporo-espacial, la originalidad de este libro estriba en su propuesta de lectura transnacional sobre la lucha armada del Cono Sur en las últimas cinco décadas. Las constantes referencias a la circulación de ideas, proyectos políticos, estrategias de lucha e intentos de organizaciones supranacionales son prueba de ello. Esas relaciones forjaron una experiencia de militancia que fue específica de cada territorio pero que habilita a comparar las dinámicas que adoptó la violencia política en todo el continente.

Por ello es conveniente, para presentar los capítulos de esta edición, retomar la periodización que formulan los autores en su introducción antes que describir a cada apartado por separado.

En la historia de las experiencias organizativas armadas hubo un primer período, entre 1959 y 1969 aproximadamente, que se denominó 'período del foco'. Inscripto en él, el capítulo de José Luis Renique analiza la formación del

* Doctoranda del Programa de Historia Oral de la Universidad de Buenos Aires (UBA), Argentina, y becaria del Consejo Nacional de Investigaciones en Ciencia y Técnica (CONICET), Argentina. Correo electrónico: malauraortiz@gmail.com



Ejército de Liberación Nacional de Perú, hundiendo sus raíces en el APRA-Rebelde y el Movimiento de Izquierda Revolucionaria peruano.

Sobre Argentina durante esta etapa, Esteban Campos y Gabriel Rot presentan un capítulo sobre la Guerrilla del Ejército Libertador. El artículo forma parte de un proyecto general que busca rescatar la memoria de las organizaciones político-militares "pioneras" de fines de los años '50 y principios de los '60. Por su parte, Ernesto Salas analiza la gestación de los Uturuncos como formación originaria de la guerrilla peronista, abordando su vinculación con los comandos de resistencia peronista y los obreros nucleados en el sindicato azucarero.

Si bien durante este período se formaron en Colombia el Ejército de Liberación Nacional y las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia, sus experiencias tuvieron continuidad en el tiempo. Sobre la historia y organización del ELN colombiano escriben Lorena López Guzmán y Nicolás Armando Herrera Farfán. Sobre las FARC, Alfredo Molano reproduce una entrevista realizada a una militante que transita por sus vivencias en el monte y pone de manifiesto las tensiones con las que convivían.

También a caballo de este primer período foquista y el siguiente, el capítulo de Denise Rollemberg rescata las biografías de dos militantes armados de Brasil entre fines de los años '60 y principios de los '70. En su estudio explicita los puntos de comparación entre ambas historias de vida, la de Carlos Marighella y Carlos Lamarca, reflexionando sobre la (re)construcción de sus memorias.

El segundo período en la historia de las organizaciones político-militares, durante los años 1970 y 1979, permitió a estos grupos trascender las experiencias guerrilleras para desarrollar una combinación de lucha armada junto al trabajo de masas, tanto en espacios urbanos como rurales.

Sobre este momento Gustavo Rodríguez Ostría posa su mirada crítica en el Partido Revolucionario de los Trabajadores de Bolivia, un partido de cuadros que deviene del derrotero de la guerra de guerrilla encarada en los años previos por el Ejército de Liberación Nacional boliviano.

Igor Goicovic presenta un capítulo sobre la incidencia del Movimiento de Izquierda Revolucionario entre 1965 y 1990, evaluando su contribución a la instalación y desarrollo de la lucha armada en Chile.

Para los casos argentinos, Marcelo Raimundo analiza la estrecha vinculación de las Fuerzas Armadas Peronistas y el Peronismo de Base como parte de la propuesta alternativista del peronismo, cuya trayectoria decantó en una postura clasista que reconocía las contradicciones al interior del movimiento y en relación con su líder.

También en territorio argentino y en la misma década, pero en el campo de la izquierda marxista, Pablo Pozzi analiza la conformación de una cultura guerrillera entre los militantes del PRT-ERP. Esta peculiar cultura se construyó a partir de sus orígenes socioeconómicos, sus tradiciones familiares, las posibilidades de acceso a la educación formal, las costumbres cotidianas, su lenguaje específico, las relaciones entre géneros y una particular construcción de sus memorias.

La uruguaya Clara Aldrighi también se sitúa en ese período para estudiar al Movimiento de Liberación Nacional "Tupamaros". Su evaluación crítica del movimiento le permite explorar las causas de sus fracasos tanto en la acentuación de la represión como en los errores de estrategia política y de organización interna.

Entre los años 1980 y 1999 se desarrolló un tercer período, al que algunos estudiosos han denominado "guerrillas posmodernas" y otros "antiguaristas", aunque los editores de este libro remarcan la inexactitud de esas nominaciones.

Dentro de este marco temporal, Ivette Lozoya López analiza la propuesta del MAPU-Lautaro en Chile, para comprender cómo se adaptaron los sujetos políticos en la transición democrática, en una mutua negación y deslegitimación entre las izquierdas y el gobierno. También sobre el espacio chileno, y para el caso del Frente Patriótico Manuel Rodríguez, Claudio Pérez Silva analiza cómo la relación con Cuba en su formación militar y la experiencia internacionalista en la Revolución nicaragüense, favoreció a la producción su identidad política.

Otro aspecto que alimenta el abordaje de este libro es la utilización de testimonios orales, amén del manejo de una enorme diversidad de fuentes escritas editadas e inéditas. En esta propuesta, la reconstrucción histórica comienza a partir de los relatos de vida de sus ex militantes, los que cobran sentido y dan cuerpo a las condiciones de vida de la sociedad en su conjunto.





Este registro metodológico viabiliza la aproximación a sujetos históricos que han sido silenciados por los sectores hegemónicos del poder real y por las direcciones de la historiografía tradicional. De esta manera, se construyen nuevos sentidos sobre la historia de la lucha armada y las izquierdas latinoamericanas, a partir de la relación dialógica entre la subjetividad política del entrevistado y la del historiador.

Y sobre este punto se destaca el presente libro, ya que los relatos no sólo se han construido desde los testimonios de los protagonistas, sino que los propios autores de cada capítulo también imprimen su sello identitario. En general, todos buscan contribuir al debate historiográfico y para ello reconstruyen la historia de cada organización: sus relaciones intra e interpartidarias, sus contactos internacionales, el programa político, sus divisiones y reagrupamientos, las acciones armadas, las prácticas de militancia en la clandestinidad y en coyunturas de profundización represiva. Pero además, en muchos de ellos hay una lectura de los procesos armados en clave de aciertos-errores políticos de cada organización, como si participaran en discusiones que el universo militante aún sostiene. En ese punto se hace evidente que algunos de estos historiadores han cimentado sus identidades políticas a partir de la militancia en esas mismas estructuras partidarias de las que hablan. Sus subjetividades se entrecruzan en sus lecturas. Y ese sentido de pertenencia, en vez de desmerecer científicamente sus trabajos, los enriquece y provee de una lectura sagaz.

Quizás por ello, quienes escriben aquí no se dirigen únicamente a otros académicos sino que están apuntando a un público lector más amplio, e incluyen al ámbito militante de ayer y de hoy. Incluso a ellos también va dirigida la dedicatoria del libro, que homenajea a dos "hermanos de ruta asesinados por la *democracia realmente existente* en Chile".

En esa apuesta trasciende otra idea transversal a toda la obra y es que, a pesar de los cambios políticos, es evidente cierta continuidad. No sólo la continuidad de la violencia política a lo largo de la historia sino que, tanto en dictaduras como en democracias la represión a las izquierdas ha sido una constante. Aún así, durante este último medio siglo en Latinoamérica la militancia izquierdista ha perseverado, y aunque ha transformado sus prácticas, continúa anclada en la experiencia histórica a la que este libro nos acerca.